

El estereotipo de que los niños son el futuro de las naciones ha permitido que no nos preocupemos por su presente

Adelaida Nieto

Crianza y dignidad

La palabra crianza viene del latín *creare*, que significa orientar, instruir y dirigir. Mientras más avanzada en su evolución es una especie, mayor será su proceso de crianza; los seres humanos son de crianza prolongada: aproximadamente un tercio de la vida del ser humano transcurre durante su proceso de crianza. Son muchos los idearios implícitos en este proceso de acompañamiento inteligente al ser humano durante su crianza: autonomía, autoestima, solidaridad, creatividad y dignidad, entre otros.

Se analizará la dignidad, acompañante indispensable de los procesos de crianza y educación, que buscan como objetivo el crecimiento de los niños y jóvenes en dignidad, esto es, en el respeto por sí mismos y por los demás. Entre los elementos que se pueden aportar durante la relación de crianza para que la dignidad y el decoro se incorporen definitivamente al diario vivir de las personas, están:

- Los adultos como modelos, quienes generan una impronta muy grande en los sujetos de crianza. El ejemplo arrastra, más aun cuando está fundamentado en el ser y en el hacer más que en el decir
- El ejercer frente a los niños y jóvenes una suficiente y genuina capacidad de escucha, reconociendo que como seres humanos son, de acuerdo con su momento de desarrollo, interlocutores válidos para los adultos y sujetos de pensamientos y sentimientos importantes
- El evitar la utilización de la vergüenza y la culpa en las relaciones con los niños y jóvenes, cuando se tengan que afrontar los comportamientos indeseables de ellos
- El actuar de los adultos como orientadores del proceso de crianza con una *serena firmeza*, que evite las actitudes indeseables de la permisividad y el autoritarismo, enemigas ambas de la crianza con dignidad. Recuérdese que la

autoridad es un elemento fundamental en este proceso, ejercida con amor y fortalecida en la cotidianidad, como un ascendiente que se logra como producto de la adecuada relación de los padres y los maestros con los niños y jóvenes

- El evitar en el acompañamiento a los niños y jóvenes las actitudes sobreprotectoras y sobreexigentes que dificultan el necesario proceso hacia la autonomía que los niños y jóvenes deben recorrer como gestores de su propio desarrollo

Todo lo anterior cabe plenamente dentro del contexto de una crianza humanizada, en la que el amor incondicional, la tradición cultural, el sentido común y algunos conocimientos especializados en un entorno amoroso y gratificante, den como resultado la formación de personas íntegras y dignas, tan necesarias para la sociedad en los tiempos que corren.

Animales de compañía

Andrés Felipe Uribe M.

Pediatra

Es frecuente oír decir a expertos y profanos que las mascotas transmiten o agravan enfermedades a los niños y jóvenes, sobre todo si éstos y aquellos son alérgicos. Parte fundamental de la labor de la puericultura científica es la de compartir con las familias conocimientos que faciliten el discernimiento y la toma de decisiones, que finalmente permitan la formación integral de los hijos. Para poder servir como guías y orientadores se necesita tener un bagaje de conocimientos que tengan unas bases sólidas y reales. ¿Son estas bases en ecología lo suficientemente fuertes para argumentar a favor o en contra de la coexistencia estrecha con los animales? ¿Qué beneficios y a su vez qué riesgos implica esto?

La palabra mascota se deriva del francés y se refiere, según el Diccionario de la Lengua Española, a persona, animal o cosa que sirve de talismán. que trae buena suerte, pero el uso le ha dado el significado de animal de compañía, que aún no le asignan los académicos.

Animal de compañía es un término relativamente nuevo que describe un animal que asociado con, asistiendo a o en compañía de un humano se desempeña como un amigo solícito y colaborador. Las mascotas o animales de compañía, como se quiera llamarlos, siempre traen implícito algún sentido de bienestar, y su relación con humanos trae una significación de afectuosa interacción y amistad. Esta interacción ha llevado a que más del 50% de los hogares en Colombia tengan en la actualidad una mascota, siendo más comunes entre éstas los perros y los gatos.

Beneficios de la relación con mascotas

En un mundo caracterizado por la tecnología es fácil olvidar lo que un animal que conviva con el hombre puede brindar: el amor incondicional, el tacto, la energía derivada de un acto de amabilidad sin egoísmo, la seguridad de una compañía, todo lo cual mejora la calidad de vida y la salud, entendida ésta como la posibilidad de ejercer el proceso vital humano.

En este campo, un concepto que viene siendo manejado hace no mucho tiempo es el de *soporte social*. Aunque no se ha llegado a un acuerdo total acerca de su definición, se acepta como todas aquellas transacciones que reflejan expresiones de afecto

positivo o como la afirmación de dar ayuda y asistencia.

El soporte social es un atenuador contra el estrés, contra los múltiples cambios y problemas en la vida diaria. En la literatura actual no se cita a los animales como parte del soporte social; incluso, esta expresión siempre es mencionada en términos humanos, en funciones que normalmente no se le otorgan a los animales. Muchos de los componentes del soporte social no son únicos del ser humano y los dueños de animales las perciben todos los días. Ejemplos de estos componentes son las sensaciones de ser queridos, valorados, amados, oportunidad para crecer y educarse y un refugio o santuario de estabilidad y confortabilidad, características todas relatadas por personas dueñas de animales.

Entre los habitantes de las ciudades la posesión de mascotas puede, además, reflejar una necesidad de intimidad y contacto con la naturaleza. Las mascotas también proveen apoyo emocional a las personas que viven solas o que se encuentran deprimidas. Está comprobado que para los niños expuestos a frecuentes cambios de residencia o ante la ausencia de los padres durante las horas de trabajo, los animales que se pueden tocar y acariciar constituyen una fuente de afecto y seguridad, con el correspondiente fortalecimiento de la resiliencia, entendida ésta como la capacidad de ser feliz en medio de la adversidad.

Muchos trabajos han sido conducidos por largos períodos de tiempo buscando argumentos específicos en el bienestar que puede brindar una mascota. En 1990, Serpell y colaboradores publicaron una investigación prospectiva efectuada durante diez meses, en la cual determinaron el efecto de la posesión de un perro o un gato en el bienestar humano y la salud. Los investigadores concluyeron que poseer una mascota tiene un efecto positivo en la conducta humana y la salud, que en muchos casos es un efecto sostenido a largo plazo.

Beneficios para el niño y su familia

El poseer una mascota puede ayudar o desarrollar la responsabilidad, ya que a la llegada del animal se le deben asignar al niño —esto depende claro está de la edad del pequeño— ciertas obligaciones que tengan que ver con el cuidado integral, respetuoso y genuino de la mascota, tales como la alimentación, los paseos, el cuidado sanitario y las medidas que permitan la convivencia en sociedad. También se le tienen que enseñar al niño las instrucciones adecuadas, brindándole la capacidad de goce con su mascota, pero haciéndola lo más segura posible.

Un animal es un amigo incondicional que corresponde con amor y seguridad a lo que

se le brinda. Este cariño sin juzgamiento refuerza la autoestima; está comprobado que las mascotas sirven como coadyuvante al tratamiento de niños que tienen problemas en esa área.

Una buena relación con una mascota estimula la sensibilidad por los seres vivos; ayuda a adquirir admiración por la naturaleza y todas las criaturas que la conforman, de tal modo que al tener una mascota se gana respeto por los animales y a su vez también por las personas, que es ni más ni menos que solidaridad.

La tenencia de animales en el hogar aumenta la cohesión familiar. Un porcentaje superior al 50% de las familias en diferentes estudios aumentaron el tiempo compartido luego de la llegada de un animal de compañía.

Es necesario aclarar que todas estas ventajas y beneficios se adquieren cuando hay un verdadero compromiso de parte del niño y de los adultos que los acompañan para adoptar este nuevo miembro de la familia con todos los cambios y responsabilidades que esto puede acarrear. Nunca se puede olvidar que al igual que los hijos, los animales requieren un período de educación y adaptación, para lo cual es necesario mucha paciencia y tolerancia.

Beneficios para la salud

Son numerosos y contradictorios los estudios sobre efectos dañinos para los niños en su relación con mascotas. Es indudable la posibilidad de transmitir algunas enfermedades específicas, lo cual está bien determinado. Acerca de los dos hechos más comúnmente estudiados, se puede afirmar que:

- Los ataques por animales de compañía son una consecuencia previsible de un inadecuado manejo de ellos, por lo que los niños siempre deben ser supervisados por adultos cuando juegan con sus mascotas, con el objetivo de que no las provoquen.
- Aunque hay controversia sobre la magnitud de la relación causal entre las mascotas en la casa y rinitis y asma en los niños y jóvenes, cuando se confirma la alergia a la mascota, **que suele ser evidente**, las medidas como enviarla lejos por un tiempo, limpiando paredes y mobiliario, suelen ser suficientes para atenuar el daño.

Entre las aplicaciones más recientes de la relación con animales de compañía está el uso de mascotas en pacientes con enfermedades crónicas. En los niños, se trabaja

especialmente en enfermedades como sida, cáncer y trastornos pulmonares crónicos.

Luego de meditar acerca de estos riesgos, una pregunta queda en el aire: ¿aventajan estos problemas a las ventajas de tener una mascota? Para la mayoría de tratadistas los riesgos pueden ser minimizados con unas conductas básicas de higiene (lavarse las manos adecuadamente, no dar besos o permitir lamidas, no dormir con ella, no compartir comida). Sin embargo, algunos grupos pueden ser de un mayor riesgo de sufrir daños en su relación con mascotas, entre otros: mujeres gestantes, niños muy pequeños y pacientes con deficiencias inmunes.

Como conclusión, la relación entre los humanos y los animales de compañía puede llegar a proveer innumerables beneficios siempre y cuando se tome esta interacción con la responsabilidad y el compromiso necesarios. La tenencia de mascotas también tiene sus desventajas, así que como en toda decisión, deben equilibrarse los pros y los contras de esta situación y si se llega o admite un animal en el hogar, es necesario darle todo el afecto posible para obtener de él todo lo que puede brindar en la relación.

Lecturas recomendadas

Jorgenson J. Therapeutic use of companion animals in health care. *Journal of Nursing Scholarship* 1997; 29: 249-254.

Nagengast MM, Megel M. The effects of the presence of a companion animal on physiological arousal and behavioral distress in children during a physical examination. *Journal of Pediatric Nursing* 1997;12: 323-330.

Riordan M. Pets and diseases. *British Journal of Hospital Medicine* 1996; 56: 321-324.